

BOMBOS Y PALOS

Semanario Popular--Independiente

DIRECTOR Y REDACTOR POLITICO:
ERNESTO A. MORALES.

—o—
ADMINISTRADOR:
ALO. RAMIREZ ASTIER.

—o—
No acepta colaboración anónima.

Teléfono 1315. — Imp. El HERALDO. — Apartado 291.



En nuestro último editorial, al referirnos a los candidatos de mayor posibilidad para integrar el Gabinete de Arosemena en el próximo periodo administrativo, cometimos una equivocación, consistente en afirmar que era don Carlos Clément, el posible Secretario de Agricultura, cuando en realidad y de acuerdo con las aseveraciones del "Panama American", a quien nos reducimos a comentar, dicho candidato es don Luis F. Clément su hijo, hoy alto empleado de poderosa empresa radicada en el país. Fue un mero error de distracción que hoy nos complacemos en aclarar, haciendo notar eso sí, que nada significa aquel ligero cambio, pues ambos constituyen un peligro visible en el seno del Gobierno y una amenaza constante para los intereses exclusivamente nacionales, por cuya seguridad debe velar el Estado. La Asamblea próxima a reunirse tendrá entre sus atribuciones renovar el contrato, o mejor dicho expedir la autorización legislativa para renovar el que contrajo la Nación, representada al firmarse la negociación por don Enrique Linares, padre político del señor don Luis F. Clément, para aquella fecha Secretario de Agricultura y Obras Públicas y la Compañía de Fuerza y Luz, empresa concesionaria del suministro del alumbrado y la energía al servicio oficial. Como es fácil de suponerse, el hecho de que Clément sea nombrado para la cartera en referencia, como afirma el "Panama American" y es casi un rumor general que parece tener fundamento, además de constituir una inmoralidad, pone en serio peligro la suerte del Fisco cuando se lleve a cabo en la Asamblea el estudio del nuevo contrato, puesto que el funcionario público es un representante al mismo tiempo de la entidad contratante, de la cual forma parte en calidad de alto empleado.

Nuestras inquietudes tienen un punto de partida únicamente: los intereses de la colectividad, a la cual nos hemos brindado a servir desinteresadamente y por lo consiguiente no nos mueve animadversión por los señores Clément, como podrían espíritus suspicaces imaginarse al leer estas notas alrededor del nuevo Gabinete de don Florencio H. Arosemena. Nos basta nuestra ideología impersonal y cuando nos hacemos eco de un rumor o una sospecha, es porque se trata de algo que atañe muy estrechamente al país y al público en especial, que es el perjudicado en este género de indecorosas exaltaciones a las posiciones de manejo y responsabilidad.

Nos hemos asombrado al mismo tiempo de la supresión del nombre de Andreve de la lista de Secretarios de Estado, dada su alta significación intelectual y política, y ateniéndonos a los propósitos que dice tener el Presidente electo, de rodearse de los hombres necesarios para hacer Administración. Los rumores callejeros, sustentados por la determinación abierta de cierto círculo dispuesto según parece a disparar sus baterías contra el señor Andreve, parecen indicar que se trata de una combinación tramada por personajes conocidísimos, a los cuales éste caballero sería un obstáculo, dada su noción de la honradez gubernativa y de su pulcritud al servicio de la cosa pública. Esperamos una pronta solución a este problema, confiando en que el señor Arosemena, si quiere salirse del pernicioso marco de Administraciones anteriores, célebres por su inmoralidad y desprecio público y por su indiferencia completa respecto a los problemas de vital importancia para el país, no debe acoger sugerencias malévolas ni insinuaciones perversas de los que se llaman sus más adictos amigos. En realidad sólo esperan

LEY 59 DE 1926.

(DE 8 DE DICIEMBRE)

Art. 16.—Toda persona podrá emitir libremente su pensamiento, de palabra, por escrito, por la imprenta o por cualquiera otro medio, sin sujeción a censura previa.

Art. 22.—No habrá ideas punibles, sean religiosas, filosóficas, políticas, científicas o de cualquiera otra índole y, de consiguiente, no se podrá perseguir propaganda alguna de ideas expuestas sobre estos temas.

PERMANENTE:

El Director es responsable de los artículos y sueltos que aparezcan sin firma en este periódico; pero de aquellos que la lleven o en su lugar ostenten un seudónimo cualquiera, responderán, como es lógico, sus autores.

Cuando un escrito de los que llevan seudónimo se considerare lesivo a la dignidad personal de alguien y el ofendido desee obtener el verdadero nombre del autor, deberá en este caso llenar la tramitación legal, pues, a nosotros, como profesionales, nos está vedado revelar en otras condiciones.

LA DIRECCION.

frecuencia rumores de otra índole a los cuales vamos a referirnos brevemente. Se habla de una posible fusión de los elementos opositoristas en el nuevo Gobierno, lo que a buen entender significa la preparación de un frente único contra Chiari. Para confirmar esto se dice que destacado jefe de la oposición será nombrado para un Ministerio en el extranjero, que otros pertenecientes a la misma fracción irán a ocupar Consulados y puestos de importancia en la Administración. A pesar de que es ratifica el concepto que nosotros tenemos de esta política estomacal, que no persigue principios de ninguna clase, sino especulaciones a costa de la moral y del decoro exigible en quienes comprometen la suerte de una colectividad, creemos que tal plan es una inconsecuencia y una mala fé para con los elementos integrantes del partido que luchó por el triunfo de la candidatura oficial, que son los que deben exigir preferencia y antelación a cualquier otra agrupación, como una compensación justa por su abierto y franco concurso. Durante las Administraciones del doctor Porras, hubo individuos que estuvieron diez y doce años alejados del Presupuesto, sólo por haber militado en contrarios bandos políticos.

Pero si la corrupción ha llegado hasta ese punto, méditese bien el paso que piensa darse, haciendo un poco de justicia a aquellos que lo merecen, por encima de todos los prejuicios y combinaciones de la aviesa política. Damos nuestra voz de alerta.

patriotas que bien lo aprecian. Nosotros por ahora no le aconsejamos a Andreve la aceptación de un cargo diplomático en el exterior, porque ello sería su alejamiento de la vida activa nacional y por ende un aislamiento pernicioso para sus aspiraciones legítimas. Los paréntesis de vida europea, que si bien se convirtieron en la salud de su hija predilecta, obran en el espíritu como un sedante de civilización, perjudicaron notablemente a Andreve, haciendo regresiva su perspectiva presidencial que se hubiera impuesto lógicamente. Adoptar nuevamente el camino del protocolo, es trazarse por sus propias manos la trayectoria funesta del ostracismo político.

Por otra parte, hay razones poderosas para probar la conveniencia de nombrar al señor Andreve en una cartera para la próxima Administración. Además de lo destacado de su personalidad, bien conocida en el país y fuera de él, razones de orden imponen su escogencia en puesto de importancia y de influencia para con el Presidente de la República. Enumeraremos algunas de ellas, haciendo resaltar las partes más vitales: la inexperience del nuevo Presidente so-

do y de buena fé, incapaz de haberlo incurrir en errores administrativos por lucro personal o político. De los siete Candidatos a la Presidencia (el célebre eptágono) Andreve luchó caballerosamente y de sus filas la mayoría absoluta lo siguió con lealtad y entusiasmo para apoyar al señor Arosemena. Por sus méritos personales, por su inteligencia y buen acierto, por su honradez a carta cabal, y por sus méritos como liberal de larga historia y limpias ejecutorias, prestigiaría la Administración entrante en forma que no admite réplica ni comentario.

Si las predicciones resultan ciertas, si las sospechas anunciadas por el "Panama American" en días pasados y corroboradas por personas que nos merecen entero crédito, resultan una realidad, tendríamos que saltar a la arena, con el valor que nos caracteriza, dispuestos a castigar y desenmascarar a los traidores y farsantes que en su ambición y insaciable son un obstáculo a los hombres íntegros y un pasto sabroso a la corrupción, de la cual hacen el festín de sus caprichos y frivolidades.

Ernesto A. MORALES.